

*PUERTO RICO*  
EN  
*AMÉRICA LATINA.*

Tomo Extraordinario Núm. 11, 1994  
Libros HOMINES

**HOMINES**

**Vol. 17, Núm. 1 y 2, julio de 1993 a junio de 1994**

© Derechos Reservados, HOMINES  
San Juan de Puerto Rico, 1994



# “FEMINISMO: ENCUENTRO Y DIVERSIDAD EN ORGANIZACIONES DE MUJERES LATINOAMERICANAS, 1985-1990”\*

Lola G. Luna\*\*

## 1. APLICACIÓN DEL VIDEO A LOS MOVIMIENTOS DE MUJERES

En 1985 comencé a utilizar el video doméstico (grabación en video 8 y edición en Beta –o VHS) como soporte para la recogida de fuentes orales sobre los Movimientos de Mujeres en América Latina, que estaban por aquellas fechas en un proceso de expansión. Me movía a ello el conocimiento por anteriores experiencias de investigación, de las escasas fuentes tradicionales que quedan de los movimientos sociales en general y de los de mujeres en mayor medida. También consideré que la imagen enriquecía las fuentes orales (añade datos al discurso sobre la raza, la edad, el vestido, el entorno, etc.) y además, la nueva tecnología del video doméstico era asequible para este tipo de experiencia. Partí de la idea de realizar entrevistas abiertas a mujeres, en grupo o individualmente, que estuvieran vinculadas a organizaciones de mujeres, para recoger la historia de aquéllas. Junto a las entrevistas, también realicé grabaciones de algunos eventos feministas centrándome en los debates, especialmente los que se realizaban sobre feminismo y política. El objetivo fue crear fuentes videográficas complementarias de las tradicionales (documentos escritos, revistas, panfletos y otros materiales) para el estudio del feminismo latinoamericano y su relación con los movimientos de mujeres.<sup>1</sup>

\* Presentado en el V Congreso Internacional e Interdisciplinario de la Mujer, “Búsqueda, Participación y Cambio”, San José, Costa Rica, 22 al 26 de febrero de 1993.

\*\* Investigadora y Profesora, Seminario Interdisciplinario Mujeres y Sociedad, Departamento de Historia de América, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona, Barcelona, España.

<sup>1</sup> Realicé grabaciones a una serie de organizaciones de mujeres en Río de Janeiro, Bertoga (III Encuentro Feminista Latinoamericano), Buenos Aires, Montevideo (1985), Lima, Bogotá (1986), Managua (1987), Santiago de Chile (1988), Buenos Aires y San Bernardo (V Encuentro Feminista Latinoamericano) (1990). No incluí en la investigación las áreas de mujer existentes al interior de partidos políticos o sindicatos, porque la idea era centrarnos en organizaciones femininas componentes del movimiento social. Un primer análisis de la experiencia se trata en el artículo: El video aplicado a la Memoria de las Mujeres Latinoamericanas, *Boletín Americanista* núm. 38, Universidad de Barcelona 1988.

201

Por otro lado estaba el objetivo académico de introducir en el aula<sup>2</sup> imágenes y testimonios directos de las protagonistas del fenómeno social y político de los movimientos sociales de mujeres en América Latina, para su análisis y para contrastar la mirada etnocéntrica que proyectamos a la hora de estudiar fenómenos históricos que suceden en otras culturas de otros países y continentes.

A partir de la documentación recogida realicé una doble tarea: por un lado la edición de una serie de videos de los diferentes países y eventos, en los que intenté sintetizar los testimonios claves para un acercamiento a los movimientos de mujeres en América Latina, y por otro, la utilización de las fuentes videográficas para una primera interpretación de su significado en relación con la coyuntura histórica de la década del 80 y con el feminismo.

La interpretación que sigue sobre la diversidad y confluencia de los movimientos de mujeres en el feminismo, está basada en la observación de los testimonios de las mujeres entrevistadas y apoyada en algunos elementos teóricos del enfoque de género.

## 2. DIVERSIDAD Y CONFLUENCIA DE LOS MOVIMIENTOS DE MUJERES

Las fuentes videográficas mostraban sectores de mujeres que se habían organizado en torno a la lucha específica contra la desigualdad de género (**movimientos feministas**), mientras otras organizaciones lo habían hecho para enfrentar la crisis económica (**movimientos por la sobrevivencia**) o bien para denunciar las desapariciones y asesinatos de sus hijos a manos de las dictaduras, bien para apoyarlos en la guerra (**movimientos de madres**)<sup>3</sup>.

La diversidad en los orígenes y en las reivindicaciones de estos movimientos de mujeres está articulada con diferentes formas de asumir su posición en las relaciones de género<sup>4</sup>. Mientras las feministas se nucleaban en torno a una crítica del patriarcado y su lucha estaba encaminada a la transformación de las relaciones de género, las mujeres de los movimientos populares (organizadas en algunos países como Perú, Bolivia o Brasil bajo el significativo nombre de "clubes de madres"), o las madres de los desaparecidos, tenían objetivos relacionados con la reproducción, núcleo central del rol tradicional del género femenino, desde el que reclamaban a sus hijos con vida enfrentándose a las dictaduras genocidas.

A través de la documentación videográfica se hacía evidente que, de una forma u otra, sectores de mujeres se estaban movilizandando en torno a cuestiones relacionadas con su género que las llevaba a irrumpir en la escena pública con nuevas formas de hacer

dimensión política. Son madres, pero son mujeres y al irrumpir en el campo de la política a través de una lucha fundamentalmente ética ("justicia a los culpables") la idea de igualdad entre los géneros surge espontáneamente, aunque no sea su objetivo central.

Esta reflexión, a partir de fuentes videográficas, consideró que es sólo un acercamiento para explicar el hecho de la confluencia en el feminismo de manera articulada o explícitamente negada, de sectores de mujeres implicados en diferentes luchas. Recapitulando, se puede decir que en las estructuras latinoamericanas del siglo XX (el modelo de desarrollo y las formas de gobierno: dictatoriales o democráticas) se dan coyunturas (crisis económica, luchas por la democracia), factores económicos y sociales (políticas de desarrollo, organismos de cooperación), hechos históricos (genocidios, guerras) en donde las relaciones de género (que ubican a las mujeres en la sociedad y la historia) se modifican (como otras relaciones sociales) a partir de la actuación de sectores diversos de mujeres, organizadas en torno a objetivos concretos.

Como señala Jardim Pinto, el feminismo posee su propia radicalidad que corta verticalmente todas las prácticas (públicas, privadas, de la razón, el afecto, el trabajo, el placer, la obligación y el deseo) en la presencia del cuerpo de la mujer al luchar por una condición, contra la desigualdad en las relaciones de género<sup>21</sup>

"el movimiento feminista es el espacio privilegiado donde se explicitan las resistencias a las relaciones de poder contenidas en las relaciones de género, pero no es el único canal. En los movimientos populares también emergen prácticas de resistencia a la desigualdad contenida en las relaciones de género."<sup>22</sup>

Pensamos que el feminismo<sup>23</sup> actúa como agente traspasando los objetivos y la acción inmediata de las organizaciones de mujeres que no se mueven inicialmente contra la desigualdad de género, pero que al ser mujeres, su condición subordinada se hace visible y se produce el cambio en relación a su posición, lo que las lleva a identificarse con el discurso feminista.

<sup>2</sup> Soy profesora de Historia de América Latina siglo XX en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona y desde hace cinco años doy un Curso de Doctorado que gira en torno a los Movimientos de Mujeres en América Latina.

<sup>3</sup> La tipología de movimientos feministas, movimientos por la sobrevivencia y movimientos de madres está más ampliamente explicada en El video aplicado..., *op. cit.* y en Género y Movimientos Sociales en América Latina, *Boletín Americanista* núm. 39-40, Univ. de Barcelona 1990.

<sup>4</sup> Entendiendo el género como un elemento constitutivo de la desigualdad en las relaciones sociales (de poder) que se dan entre los sexos, en la línea que apunta Joan W. Scot, El Género: Una categoría útil para el análisis histórico, en J.S. Amelang y M. Nash (eds) *Historia y Género*, Valencia 1990.

<sup>21</sup> *Op. Cit.* p. 132.

<sup>22</sup> *Idem*, la traducción es nuestra.

<sup>23</sup> Entendido el feminismo como un proceso histórico inacabado, protagonizado por las mujeres en el que se da una toma de conciencia, un discurso teórico y cultural (crítico y renovador del conocimiento) y un movimiento político. Los tres elementos han coincidido hasta ahora en dos momentos: el sufragismo y el feminismo de los setenta. Visto así se explican sus reflujos y reparaciones, su expansión y su internacionalismo y desde luego su presencia en la sociedad más allá del movimiento y la acción puntual. C. Fagoaga y L. G. Luna, Notas para una historia social del Movimiento de las Mujeres: signos reformistas y signos radicales, en *Ordenamiento Jurídico y Realidad Social de las mujeres*. Universidad Autónoma de Madrid, 1986, p. 454.

Se puede decir que el trabajo de los Centros Feministas ha llevado a una articulación de la problemática de género a la de clase, introduciendo el elemento de la subordinación de la mujer en los movimientos barriales<sup>18</sup> y que ha sido la coyuntura de la crisis del modelo capitalista periférico y factores como las políticas de Cooperación quienes que han posibilitado este encuentro de organizaciones de mujeres en el feminismo. En el caso de las **Madres de Plaza de Mayo**, Hebe Bonafini, después de contestar a la pregunta sobre qué relación tienen con las feministas argentinas:

"nosotras no somos feministas, nosotras luchamos por la vida de nuestros hijos, mal podríamos ser feministas...".

continúa con un discurso reivindicativo sobre la falta de lugar para las mujeres en la sociedad. Lo que se trasluce en primer lugar, es el falso estereotipo que Bonafini tiene sobre el feminismo y las feministas, que le hace expresarse de una forma aparentemente contradictoria. Está claro, que los objetivos y las acciones de las Madres organizadas en torno a la recuperación de sus hijos no son feministas, pero la pregunta es, ¿cómo actúa el género en este caso?

Las **Madres de Plaza de Mayo**, como las **Madres de Héroe y Mártires de Nicaragua**, son un ejemplo de movimiento social de mujeres en donde la identificación con la socialización de los hijos como tarea del género femenino actúa como motor, y se articula a la coyuntura política y social de forma diferente en cada caso. El caso de Nicaragua hay que mirarlo a la luz de la Revolución Sandinista y la institucionalización que se hace de la participación social y política de las mujeres desde el Estado a través de las organizaciones de masas. El caso argentino puede verse como un movimiento por los Derechos Humanos, que surge en una situación en donde los organismos internacionales de defensa de éstos, fueron inoperantes y ciegos. Pero el **Movimiento de Madres de Plaza de Mayo** no es sólo un movimiento por los Derechos Humanos, va mucho más allá, por su carácter femenino,<sup>19</sup> convirtiéndose en un paradigma de nuevas formas de hacer política desde la maternidad, porque lo nuevo es la integración que hacen de la política y la ética,<sup>20</sup> al reivindicar el primer derecho de las personas que es la vida. Como creadoras de la vida de sus hijos sintetizan en su acción política lo privado, la maternidad, y lo público, los derechos humanos. Su marcha de cada jueves de la casa (lo privado) a la Plaza (lo público) es un símbolo acabado de esa síntesis. Pensamos que en ese paso de lo privado a lo público es donde actúa el género, redefiniendo el rol y dándole una

las mujeres y fortalecimiento de su posición en el mundo del trabajo rural y urbano, a su formación y participación política. La propuesta que se lanza para el futuro es educar al Norte en la Cooperación para el Desarrollo e incluir la perspectiva de género en programas y acciones específicas para las mujeres, así como garantizar el acceso de las mujeres a los mecanismos de poder político y económico y a los espacios donde se toman decisiones que afectan especialmente a las mujeres y a su reproducción. Ver P. PORTOCARRERO, N. GALER, P. RUIZ BRAVO V. GUZMÁN, *Mujer en el Desarrollo. Balances y Propuestas*. Ed. Luis Varela - Flora Tristán. Lima 1990 y V. Guzmán, P. Portocarrero, V. Vargas, (comps) *Género en el Desarrollo*, Ed. Entre Mujeres- Flora Tristán, Lima 1991.

<sup>18</sup> Y a crear grupos feministas al interior de ellos como es el caso del **Club de Madres de Villa el Salvador**, que aparece en el video, las cuales fueron capacitadas por el **Centro Manuela Ramos de Lima** (Perú).

<sup>19</sup> En los inicios se pensó que salieran sólo las mujeres, como una táctica para evadir la represión, BOUSQUET, J. P. *Las Locas de la Plaza de Mayo*. El Cid, Buenos Aires 1980, aunque en la realidad fueron desaparecidas, reprimidas, infiltradas, y consideradas locas... y desde luego fueron ellas individualmente las que iniciaron la búsqueda de sus hijos.

<sup>20</sup> L. B. Gingold y I. Vázquez, *Madres de Plaza de Mayo: ¿Madres de una nueva práctica política?* Nueva Sociedad núm. 93 1988.

política,<sup>5</sup> alternativas a las tradicionales de los partidos.<sup>6</sup> Pero a lo largo de los testimonios se pudo observar un proceso de confluencia con el feminismo desde los diversos movimientos de mujeres, bien en su reflexión, bien en sus objetivos y en su evolución durante la segunda parte de la década de los ochenta. Esta idea es la que he querido fundamentar en la selección de imágenes testimoniales que presento en este Congreso y que están editadas como sigue.

En primer lugar se presentan tres apartados de testimonios<sup>7</sup> que corresponden a las **Madres de Plaza de Mayo (Argentina 1985)**, **Madres de Héroe y Mártires (Nicaragua 1987)** y **Federación de Mujeres de Villa el Salvador, Lima (Perú 1986)**. Pertenecen a organizaciones de mujeres que no tienen una definición feminista. Las dos primeras organizaciones surgen en un contexto de violencia y se constituyen como tales en su relación con el Estado, siendo esta relación de naturaleza diferente según el caso: las Madres argentinas en una política de denuncia y confrontación directa con aquél; las Madres nicaragüenses por el contrario, a través de sus hijos combatientes en la guerra que libra el Estado sandinista con la contrarrevolución, se sienten formando parte del Estado, como sujetos revolucionarios "debidamente involucradas" y le dan su apoyo en esta guerra. Ambos movimientos están relacionados con la violencia de la guerra de uno y otro signo y ambos invocan a sus hijos como núcleo central de su movilización y de su accionar. Por sus hijos ellas irrumpen en los procesos históricos que se están dando, se transforman en sujetos políticos y son agentes de cambio social. Al mismo tiempo, de forma contradictoria (**Madres de Plaza de Mayo**) o coherentemente (**Madres de Nicaragua**) son conscientes de la desigualdad de género y se definen sobre ella.

Los testimonios que corresponden a la Federación de mujeres de Villa el Salvador, hablan de su independencia organizativa dentro de la relación de apoyo y capacitación que reciben de centros feministas,<sup>8</sup> aunque ésta ha fructificado en la creación de un gru-

<sup>5</sup> La construcción de las mujeres como sujetos políticos se produce con la acción, al pasar de una identidad privada a una pública, haciéndose visibles a través de los movimientos sociales y en la relación con el Estado. Coincidimos con Céli Regina Jardim Pinto en esta tesis planteada en su artículo, *Movimentos Sociais: Espaços Privilegiados Da Mulher Enquanto Sujeito Político*, en Albertina de Oliveira Costa e Cristina Bruschini, *Uma Questão de Género*, Fundação Carlos Chagas, São Paulo 1992. Es clarificadora la utilización que hace de la concepción foucaultiana del poder para fundamentar la dimensión política de los movimientos sociales en tanto espacios donde se rearticulan y desde donde se redefinen relaciones de poder, entre ellas las relaciones de género por parte de las mujeres, pp. 130-135.

<sup>6</sup> Es urgente la revisión de la concepción existente de lo político, y de conceptos como ciudadanía y participación política, desde una perspectiva interdisciplinaria entre la Ciencia Política y la Historia. Recuperar el sufragismo y el feminismo como parte de la historia social y política, implica reconocer formas de actuación política diferentes a las consideradas tradicionalmente como políticas, así como por ejemplo aceptar que las luchas de las mujeres y también las de otros grupos sociales excluidos del juego político por la raza o la clase, son una crítica al carácter puramente formal de la ciudadanía y contienen a su vez un sentido de construcción de ciudadanía real. La necesidad de un nuevo marco teórico de lo político se nos ha planteado en el curso de las discusiones de la investigación sobre "Movimientos de Mujeres y Participación Política en Argentina y Colombia 1930-1990" con Marysa Navarro y Norma Villarreal, componentes del equipo. Este Proyecto pertenece al Programa de Investigación de la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (CICYT) del Ministerio de Educación y Ciencia, España.

<sup>7</sup> Éstos corresponden a las respuestas que dieron estas organizaciones a la pregunta de su relación con otras organizaciones de mujeres y con los movimientos feministas.

<sup>8</sup> Entrevista a María Elena Moyano, asesinada por mujeres de Sendero Luminoso y dinamitada acto seguido por hombres del mismo grupo terrorista en 1992. Su asesinato por mujeres

po feminista al interior de uno de los Clubes de Madres, para realizar trabajo específico sobre la mujer.<sup>9</sup> El caso de Villa El Salvador muestra una articulación muy avanzada del movimiento feminista y el movimiento popular. Se ha seleccionado como un modesto homenaje a María Elena Moyano y todas las mujeres feministas y de sectores populares víctimas de la violencia senderista hasta el momento.

Por último, se presenta la grabación de una declaración política del **Movimiento Feminista chileno** durante la campaña del Plebiscito en donde se decidía SI o NO a la continuidad de la dictadura pinochetista (1988). El Movimiento Feminista, liderando a las mujeres de diferentes sectores y organizaciones (pobladoras, jóvenes, artistas, etc.) elaboraron un pliego llamado "Demandas de las Mujeres a la Democracia" para darle un contenido de reivindicaciones de género al NO a Pinochet.<sup>10</sup> Se ha seleccionado este momento entre la abundancia de documentación videográfica reunida sobre el feminismo, porque creemos que la declaración de las feministas chilenas sintetiza los elementos principales que caracterizan mayoritariamente al movimiento feminista latinoamericano durante su desarrollo a lo largo de la década de los ochenta: la definición por la democracia y su imbricación en los procesos de lucha por su recuperación en el cono sur<sup>11</sup> desde una perspectiva crítica con sus contenidos patriarcales.<sup>12</sup> En el documento se pone de manifiesto la vocación de liderazgo del feminismo en relación a los otros movimientos de mujeres<sup>13</sup> y, sobre todo, se declara explícitamente que el feminismo es sujeto político y protagonista del cambio social. Se trata de una declaración de reafirmación que contiene además la fuerza arrolladora de un movimiento que se encuentra en un momento de gran protagonismo político y de gran madurez como movimiento social, con reconocimiento por otras fuerzas políticas a través de la participación de sus líderes en plataformas democráticas, redes de difusión, producción intelectual, etc.<sup>14</sup>

Es difícil analizar el **Movimiento Feminista Latinoamericano**, y establecer el alcance de su papel político como agente transformador de las relaciones de género en las sociedades latinoamericanas, desde una perspectiva continental porque los análisis sobre el proceso histórico que ha desarrollado el feminismo latinoamericano en las dos últimas décadas aún son escasos.<sup>15</sup> Por otro lado, la relación establecida con el Estado que

---

senderistas puede interpretarse como una manipulación de los intereses de género desde la oscura doctrina fundamentalista de dicho movimiento, que parece tener un alto componente femenino en sus filias.

<sup>9</sup> Según testimonio de la representante del Club de Madres Virgen del Carmen.

<sup>10</sup> La grabación se efectuó durante uno de los Actos del Evento internacional "Chile Crea", organizado como apoyo a los sectores democráticos y donde las mujeres participaron con varios actos.

<sup>11</sup> Fueron las feministas chilenas las que hicieron continental su lema "democracia en el país y en la casa".

<sup>12</sup> Son numerosas las definiciones desde el feminismo latinoamericano por una democracia participativa y no excluyente de las mayorías.

<sup>13</sup> "Convocamos a todas las mujeres."

<sup>14</sup> Sería interesante hacer el contraste con la evolución producida en los años siguientes, durante el proceso de Concertación democrática y de transición, tanto para ver las posibilidades y los cambios reales en las relaciones de género al interior de estos procesos de cambio, como también para analizar la dialéctica que se establece entre los movimientos sociales y los partidos políticos cuando se entra en el juego político tradicional y explicar que las mujeres no siguieran adelante con la campaña de "Demandas a la Democracia" y el Movimiento Feminista fuera relegado en la Concertación.

<sup>15</sup> El estudio de Nancy Saporta Sternbach, Marysa Navarro-Aranguren, Patricia Chuchryk y Sonia E. Álvarez, *Feminisms in Latin America: From Bogotá to San Bernardo*, Signs, winter 1992, es

se ha ido configurando después de las tendencias dictatoriales y la institucionalización que se ha hecho de algunas de sus demandas a través de las políticas públicas dictadas para las mujeres, desde áreas específicas de mujer o no, aún se está procesando. En cualquier caso, su estudio es un reto que hay que afrontar, entre otras razones porque puede perderse parte de su historia si una vez más se sumerge en el devenir del tiempo, como sucedió con su primera etapa, el sufragismo, o como ha sucedido con otros movimientos sociales.

En lo que se refiere a su expansión hacia otros movimientos de mujeres, objeto de nuestro estudio, desde hace unos años y cada vez más frecuentemente se está utilizando por parte de autoras y líderes del Movimiento Feminista, el concepto de **Movimiento Social de Mujeres** o **Movimiento Amplio de Mujeres** para referirse a la organización y movilización femenina de los sectores populares en torno a la sobrevivencia. Esta denominación expresa en parte el proceso de confluencia de la diversidad de estos movimientos, que por otro lado han producido un crecimiento y una retroalimentación también del Movimiento Feminista, pero, ¿cuáles son las coyunturas y los factores que han posibilitado esta confluencia y retroalimentación?

Hay una reflexión importante realizada a comienzos de esta década desde el interior del Movimiento, que nos ofrece algunas claves. Me refiero al documento final del Taller "El feminismo de los 90, desafíos y propuestas".<sup>16</sup> En él, el feminismo latinoamericano define una propuesta política de "transformación global", con "ejes temáticos y propuestas de acción" para cada situación concreta, así como reafirma su carácter democrático y llama la atención sobre los desafíos que plantea la relación con el Estado. También se constata el crecimiento del Movimiento Feminista Latinoamericano señalando:

"... que ha tocado diversidades sociales, que ha incorporado a nuestro horizonte y a nuestra reflexión, lentamente pero con fuerza indiscutible, la realidad de las mujeres pobres, populares, de las mujeres indígenas, de las mujeres negras, teniendo cada vez más el movimiento de las características multiculturales y pluriétnicas del continente."

Por otro lado se plantea la complejidad del trabajo de los **Centros Feministas** señalando que éstos

"... aportan a la producción de conocimientos sobre la realidad de las mujeres, fortalecen y democratizan la sociedad civil desde la propuesta feminista, generan acciones y apoyo al movimiento amplio de mujeres y generan un importante espacio de interacción entre mujeres de diferentes sectores sociales y diferentes experiencias de vida."<sup>17</sup>

---

un buen aporte, al analizar su trayectoria política en las décadas setenta y ochenta, a través de los Encuentros y al rebatir malentendidos sobre el carácter del feminismo latinoamericano, explicando su valiosa especificidad en el tipo de organización y política que ha desarrollado.

<sup>16</sup> V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, *Mujer y Fempress*, núm. 111 1991.

<sup>17</sup> En la década de los ochenta se han creado en la mayoría de los países latinoamericanos, **Centros de Mujeres de carácter no gubernamental (ONGs)**, en los que se trabaja con mujeres de sectores populares a través de diferentes temáticas: derechos, educación, salud, reproducción, creatividad... Esto ha llevado al feminismo latinoamericano a entrar en el campo de la Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Sobre la relación entre el Feminismo, el Desarrollo y la Cooperación, se ha llevado a cabo una primera evaluación desde las ONGs de mujeres del Sur en estos últimos años, considerándose que aquélla ha sido insatisfactoria: se ha trabajado con micro-proyectos puntuales que no han cambiado las condiciones de vida de las mujeres a las que iban dirigidos, siendo mínima su significación económica dentro de los presupuestos dedicados a la cooperación. Los pequeños proyectos referidos al mundo doméstico en su mayoría han jugado un papel puntual y tienden a reforzar el rol tradicional de las mujeres. No se han establecido programas de largo alcance como los que se han aplicado para los hombres, no se ha dado atención a la organización de